



El hospital de Conxo será pionero en implantar la insulina inhalada para tratar a enfermos diabéticos

Joel Gómez
SANTIAGO

■ El Hospital de Conxo ha recibido todos los materiales la semana pasada y última los preparativos para ofrecer tratamiento de insulina inhalada a enfermos diabéticos. El endocrinólogo Joaquín Lado coordinará esta actuación, que en principio beneficiará a diez pacientes, aunque se pretende ampliarla. El hospital compostelano será pionero en esta asistencia, pues participará en un ensayo clínico europeo.

El jefe de la unidad, Felipe Casanueva, explica que los enfermos ganarán en comodidad

con este nuevo procedimiento de administración de la insulina, pues evitarán tener que pincharse. La principal indicación, agrega, es para quienes padecen diabetes tipo 2. Aunque se valora la posibilidad de que la utilicen quienes sufren de diabetes tipo 1, que reducirían las inyecciones de insulina a una al día, e inhalarían unas tres veces al día para regular la glucosa, con lo que evitaría otros tantos pinchazos.

La insulina inhalada, que en Estados Unidos ya está aprobada, se prevé que se comercialice en Europa el próximo año. Se considera que será la



Los pacientes ganarán en comodidad, según Casanueva

mejor alternativa para evitar que los diabéticos se inyecten pues otras, como los comprimidos, presentan limitaciones. Las agujas que se ofrecen a los diabéticos han mejorado



Lado coordinará el nuevo tratamiento en Santiago

mucho los últimos años y son menos dolorosas, pero muchos pacientes aún se resisten a ellas, afirma Casanueva, quien alerta del incremento de afectados de diabetes en el área sanitaria.

LA PRESTACIÓN

Por la boca

■ La insulina se administrará con el uso de un inhalador de pequeñas dimensiones. Mediante pulverizaciones, aspiradas por la boca, se deposita en los pulmones, y de ahí pasa a la circulación.

Limitaciones

■ Con insulina inhalada no podrán tratarse quienes padezcan enfermedad pulmonar ni los fumadores.

Incidencia

■ Un 7% de la población se estima que es diabética, pero la mitad lo ignora.